

Folio 287

Mi Nombre es Ana Lilia Jiménez Sandoval, madre de Yael Zuriel Monterosas Jiménez desaparecido el 1 de septiembre del 2012 en la ciudad de Orizaba, Veracruz. Él sale aproximadamente a las 10:30 de la tarde hacia las instalaciones del Instituto Veracruzano para Educación de adultos para recoger unos libros y así hacer su último examen para obtener su certificado de educación secundaria. Hasta ahí es todo lo que sabía acerca de sus actividades. Él no regresa a la casa, yo supuse que se había ido a casa de su hermana en Ciudad Mendoza hasta el día domingo fui a casa de mi hija para ver si estaba ahí pero no había llegado tampoco. Ambas supusimos que pudo haber estado en la casa de algún amigo, cosa que no había hecho antes, pero siempre hay una primera vez. El chiste es que no llegó, llegó el día lunes y tampoco. Me fui a trabajar, saliendo me fui para un ciber para poder comunicarme con él mediante messenger porque ni él ni yo teníamos celular, le dije que estaba preocupada por él, que donde andaba y pues no obtuve respuesta al momento. Al siguiente día hice la misma mecánica, trabajar, ir al ciber y vi que había una respuesta por parte de él donde me decía que se había ido a trabajar como guardia de seguridad a Puebla, pero obviamente no le creía yo porque no se llevó ningún documento. No tenía nada para que pudieran admitirlo en algún trabajo. Yo lo que quería era que se regresara a la casa, no lo iba a regañar no le iba a hacer nada. Ese día me dijo que en cuanto él pudiera bajar, se comunicaba conmigo o con la que en ese entonces era su novia. Y hasta ahí yo perdí contacto con el.

En ese año principalmente era mucho el miedo porque ya estaba alojado en la zona centro del estado de Veracruz la cédula delincuenciales de los Zetas entonces ya sabía que ellos reclutaban jóvenes para sicarios y que obviamente las autoridades estaban coludidas con ellos entonces cuando empezamos a ver esto, buscamos como poner una denuncia por desaparición forzada pero las personas nos decían que no era lo conveniente porque era ponerse más en riesgo. Entonces no lo hicimos así en ese entonces. Mi hija se adentró mucho en las redes sociales buscando a más familiares, que era realmente difícil.

En estos meses, a finales de octubre en el periódico local de Orizaba, salió una nota donde hacían referencia a que mataron a cinco personas por haber secuestrado al hijo de un notario, entonces la mujer de la fotografía que habían puesto habían dos jóvenes y uno tenía la complexión muy similar a mi hijo. Igual con miedo, por no saber que se hacía en esos casos, pues sin más nos aventuramos mi marido, que no es el papá de Yael pero ha sido más que eso, ha estado conmigo todos estos años en su búsqueda. Llegamos a Cosamaloapan a unas oficinas y nos dijeron que sí, que efectivamente era mi hijo. Entonces el ministerial me muestra una foto de mi hijo, era la cara de mi hijo, mi marido también lo vio y afirmó que era mi hijo. Entonces nos hablaron para hacer el reconocimiento del cadáver. Cosa curiosa que cuando llegamos al semefo, el perito que nos recibe, de manera automática dice que no era él, que los cuatro cuerpos de jóvenes y un adulto ya habían sido reclamados y que no era el mío. Entonces ya no dio una explicación muy rápida y me deja con tranquilidad de

saber que no era mi hijo. Regresamos con la familia a Orizaba y les avisamos.

Entonces yo ya me animo a poner una denuncia por desaparición en la agencia especializada de delitos contra la mujer y menores en Orizaba y pensé que con eso ya iban a buscarlo, pero obviamente eso fue una mentira, una vil farsa porque hasta el día de hoy, a más de seis años de su desaparición, no hay una línea de investigación que nos diga qué le ocurrió, qué le pasó o dónde podría estar.